
Documentos de Discusión Global



VIGILANCIA SOBRE LA ECONOMIA GLOBAL: EL MONITOREO DE LAS TRANSACCIONES BANCARIAS INTERNACIONALES

Eduardo Gudynas

No 9, Enero 2007

D3e

DESARROLLO
ECONOMIA
ECOLOGIA
EQUIDAD

Magallanes 1334, Montevideo
Casilla Correo 13125, Montevideo 11700, Uruguay
www.globalizacion.org
d3e@internet.com.uy

A mediados de 2006 una investigación periodística realizada en Estados Unidos descubrió que el gobierno de George W. Bush montó un programa para obtener información y espiar las transacciones mundiales de dinero que se realizan entre instituciones bancarias. El objetivo de este programa era acceder a los datos del organismo internacional que sirve de intermediario central a las transferencias diarias que realizan bancos, corredores de bolsa, servicios de cambio, fondos y hasta los particulares.

Este nodo global es la Sociedad Mundial de Telecomunicaciones Financieras Interbancarias (SWFIT, por su sigla en inglés, que corresponde a Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunication). Este nombre es conocido por muchos latinoamericanos, ya que deben ingresar un código denominado SWIFT cuando giran dinero desde un banco a otro, lo que implica que su transacción pasa por esta institución global, y que por lo tanto esa operación pudo haber sido monitoreada por el gobierno de Estados Unidos.

La denuncia

La investigación periodística fue publicada por Eric Lichtblau y James Risen, bajo el título "Informaciones bancarias son secretamente revisada por los Estados Unidos para combatir el terror", y publicada por el New York Times el 22 de Junio de 2006¹. La recopilación de esa información comenzó pocas semanas después del ataque terrorista del 11 de setiembre de 2001, y tenía por objetivo rastrear las fuentes de financiamiento de grupos terroristas. El procedimiento se mantuvo en secreto por todos estos años hasta que fue revelado por el artículo de prensa de E. Lichtblau y J. Risen.

Ese artículo fue inmediatamente seguido por otras publicaciones en la prensa que enfatizaron el carácter secreto de las investigaciones realizadas por la administración Bush, y que apuntaron sobre

¹ Eric Lichtblau and James Risen, "Bank Data Secretly Reviewed by U.S. to Fight Terror," New York Times, Junio 22, 2006.

una institución ubicada en Europa. Pero además reflejaban la preocupación por el posible uso del instrumento para espiar a los propios ciudadanos estadounidenses².

El papel de Swift

SWIFT es una cooperativa con sede en Bruselas (Bélgica), y a pesar de que su sigla es manejada por muchas personas, poco se sabe sobre la estructura y operación de la institución. Pero su relevancia es notable: este servicio maneja transferencias internacionales de dinero por unos seis billones de dólares por día.

SWIFT maneja unos 900 millones de mensajes financieros por año, con un promedio diario de 11 millones de mensajes. Este número está en expansión, creciendo a un promedio del 13 por ciento anual. En su seno participan 207 países, tiene 2.301 instituciones miembros y registra un total de más de 8 mil usuarios conectados³.

SWIFT es el nodo clave en las transacciones financieras internacionales, y opera del siguiente modo: cuando una persona desea enviar dinero a la cuenta bancaria de otro individuo en otro país, instruye a su banco sobre el nombre del destinatario, número de cuenta y nombre del banco (al que corresponde un código llamado SWFIT). El "banco emisor" envía instrucciones a SWIFT en Bruselas con todos esos datos de la cuenta de destino, y ese centro a su vez contacta al banco destinatario para confirmar la operación.

Es importante advertir que SWIFT no envía el dinero sino que maneja la información entre los bancos. Cuando el "banco receptor" acepta la transferencia, el "banco emisor" enviará el dinero directamente por sus propios canales.

² Entre los artículos de prensa subsiguientes se destacan; Jeannine Aversa y Katherine Shrader, "U.S. Gets Access to Worldwide Banking Data," Associated Press (Washington Post), Junio 22, 2006; "Swift Press Release on the Program. Statement released by the banking cooperative Swift on its participation in the U.S. government's anti-terror efforts," Los Angeles Times, Junio 22, 2006.

³ Datos basados en el reporte anual del SWIFT 2006: "Achieving more, together", Bruselas.

SWIFT es, por lo tanto, una vía de paso clave para la información de las transferencias de fondos a nivel internacional. El acceso a esa base de datos permite rastrear el origen del dinero que se envía de un país a otro, los bancos involucrados, las cuentas bancarias utilizadas y sus datos de identificación.

SWIFT es usado por prácticamente todos los bancos importantes, pero también las agencias y empresas que manejan fondos de inversión, acciones y otros valores. La cooperativa es dirigida por Jaap Kamp (presidente) y Leonard H. Schrank (director ejecutivo). Posee un consejo de dirección de 25 miembros donde participan instituciones de todo el mundo, y un comité de evaluación constituido por representantes de los bancos centrales de las diez mayores economías (los que incluyen el Banco de Canadá, Deutsche Bundesbank, el Banco Central Europeo, Banque de France, Banca d'Italia, Bank de Japón, Banco de Holanda, Banco de Suecia, Banco Nacional de Suiza, Banco de Inglaterra y la Reserva Federal de Estados Unidos), y la asistencia del Banco Nacional de Bélgica (más informaciones en www.swift.com).

Vigilancia de las transacciones mundiales

Como casi todas las transacciones de fondos internacionales pasan por SWIFT, los servicios de inteligencia de Estados Unidos la consideraron la "piedra Rosetta del mundo financiero". Según las investigaciones de The New York Times, aunque la CIA propuso acceder a la información subrepticamente, el Departamento del Tesoro optó por un pedido formal a SWIFT. Se obtuvo el acceso a los datos y las actividades fueron entonces manejadas por la CIA en coordinación con el Departamento del Tesoro y con la participación del FBI.

Si bien la revelación de esta vigilancia desató una fuerte polémica, la administración Bush ha defendido la iniciativa y la considera legal. Su escala y cobertura es impactante: es una inspección sobre los movimientos de dinero de personas y empresas a nivel planetario. A pesar de haber sido presentada como una medida de emergencia, ha estado en operación por casi cinco años y existe

mucha preocupación en tanto un gobierno está accediendo a información personal sobre transacciones financieras. Sin embargo, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos considera que las leyes que protegen la privacidad individual no son aplicables sobre SWIFT ya que no es un banco sino un servicio de mensajería financiera. Washington sostiene que se aplicaron pedidos oficiales para lograr los datos, pero sin embargo parece ser que las requisitorias eran amplias y genéricas. Eso alimenta la preocupación de un abuso frente a esta masa enorme de informaciones.

The New York Times revela que los ejecutivos de SWIFT intentaron terminar con esa intervención cancelando el acceso a sus datos, pero se mostraron preocupados por las implicancias legales, y terminaron accediendo luego que altos funcionarios del gobierno de Estados Unidos, incluido el presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, intervinieron en el tema.

Por su lado, SWIFT emitió un comunicado donde señala que únicamente transmite mensajes entre instituciones financieras, y que esos mensajes son realizados y controlados por las instituciones que los envían y reciben⁴. Pero su informe anual señala que colabora de buena fe con autoridades como bancos centrales y departamentos del tesoro, agencias policiales y organismos internacionales, entre ellas la FATF (Financial Action Task Force, un grupo de trabajo sobre acción financiera, de integración intergubernamental que diseña medidas para combatir el lavado de dinero). A pesar de indicar que las transacciones que manejan constituyen información confidencial, también advierte que no comenta sobre los pedidos que recibe (y concede) de acceder a sus datos. En otras palabras, el consorcio dice que es apenas un mensajero y aunque asegura privacidad, en caso de violar ese compromiso deja en claro que nunca le informará.

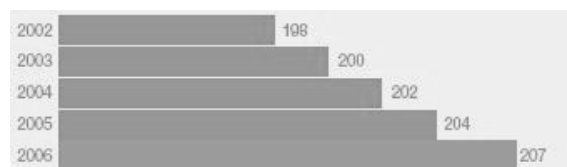
⁴ SWIFT statement on compliance policy Published on 23 June 2006. Disponible en www.swift.com

Principales usuarios de SWIFT en América Latina

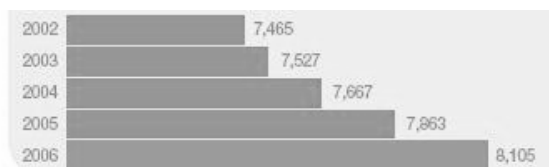
Se incluye Estados Unidos como comparación. Basado en los usuarios de WSIFT NetFIN (los mensajes más complejos y con mayor seguridad dentro de esta red), según el reporte anual de SWIFT 2006.

País	Bancos miembros	Instituciones conectadas	Total de mensajes enviados y recibidos (miles)
Brasil	25	80	10 070
Argentina	19	50	3 168
Colombia	16	23	2 482
Venezuela	12	48	8 516
México	12	32	12 401
Ecuador	11	23	2 924
Chile	9	29	8 680
Panamá	7	43	1 611
Cuba	6	10	1 329
Uruguay	5	22	1 480
Perú	5	13	2 034
El Salvador	3	10	413
Nicaragua	2	8	245
Guatemala	1	14	485
Honduras	1	11	343
Costa Rica	0	15	887
Paraguay	0	14	392
Estados Unidos	114	599	996 186

Países y territorios integrados a SWIFT



Instituciones conectadas al sistema FIN de SWIFT



LA DIRECCIÓN DE SWIFT

El Consejo de Dirección de SWIFT está integrado por: Jaap Kamp (que proviene del ABN AMRO Bank), Yawar Shah (JP Morgan Chase Bank), Roland Böff (Bayerische Hypo- und Vereinsbank, Alemania), Arthur Cousins (Standard Bank de Sud Africa), Pascal Deman (Fin-Force, Bélgica), Erik Dralans (ING Bank), Finn Otto Hansen (DnB NOR Bank de Noruega), Takashi Kimori (Bank of Tokyo-Mitsubishi), Yves Maas (Credit Suisse), Jacques-Philippe Marson (BNP Paribas de Francia), Lynn Mathews (CLS Services, Australia), Maurizio Mistura (Società Interbancaria per l'Automazione de Italia), Raymond Parodi (Citibank), Martin Read (Bank of Nova Scotia, Canadá), Alfredo Rodríguez Pinilla (Banco Bilbao Vizcaya Argentina, España), André Roelants (Clearstream International, Luxemburgo), Marilyn H. Spearing (HSBC, Inglaterra), Roger T. Store (Skandinaviska Enskilda Banken, Suecia), Jee Hong Yee-Tang (Asociación de Bancos de Singapur), Y. B. Yeung (Hong Kong and Shanghai Banking Corporation), Stephan Zimmermann (UBS Suiza), John Ellington (Banco Real de Escocia, Reino Unido), Wolfgang Gaertner (Deutsche Bank, Alemania), Günther Gall (Raiffeisen Zentralbank, Austria) y Jean-Yves Garnier (Natexis Banques Populaires, Francia).

Días después que estalló esta polémica se supo que el comité de evaluación de los bancos centrales

del G-10, así como el Banco Nacional de Bélgica, estaban al tanto de estas operaciones. Todos ellos optaron por escudarse en ambigüedades legales, y en tanto SWIFT tiene oficinas en Bruselas pero también en Estados Unidos se abren muchas incertidumbres normativas. De todos modos, el Parlamento Europeo emitió una declaración condenando todo este esquema de acceso a la información. Este hecho se inserta, además, en la agria polémica europea contra los vuelos secretos de la CIA con prisioneros y que tenían escalas en diferentes países de ese continente.

Entretanto, el debate en Estados Unidos recorre caminos contradictorios. Esto se debe a que varios analistas defienden el procedimiento, mientras que muchos de los que lo condenan apuntan a la violación de la privacidad de ciudadanos de Estados Unidos, pero no parece preocuparles mucho esa violación en instituciones y personas de otras naciones.

En las semanas siguientes la ACLU (American Civil Liberties Union) de Estados Unidos, presentó informaciones que indican que otros sistemas de transacciones financieras también podrían ser espiados, y exigía al gobierno que

brindara aclaraciones sobre el punto. La ACLU señaló a los siguientes sistemas:

Bolero (Bill of Lading Electronic Registry Organization) es un sistema de intercambio de documentos sobre mercaderías que se comercializan, incluyendo sus propietarios, el tipo de mercaderías en tránsito (por ejemplo en los cargamentos de navios); SWIFT es uno de los propietarios del sistema y sus usuarios son las corporaciones más grandes del mundo.

CHIPS (Clearing House Interbank Payment System), es otro sistema de transferencia financiera internacional. Su propietario es la New York Clearing House Association, y maneja las transferencias mundiales en dólares, especialmente entre bancos de Estados Unidos.

Fedwire: un sistema de transferencia de fondos manejado por la Reserva Federal de Estados Unidos. Permite que los bancos de Estados Unidos se transfieran fondos entre ellos.

Vigilancia en la economía mundial

El caso de SWIFT arroja varias enseñanzas. En primer lugar expone al público un sistema de vigilancia que es secreto, ocultado al público, y que tiene por fin un rastreo discrecional

sobre las transacciones financieras. Más allá que el objetivo de buscar dinero que sea transferido en forma ilegal, el punto crítico ha sido la intervención secreta y que se ha mantenido oculta.

Por otro lado, esta vigilancia clandestina ha estado en manos de un país, por lo menos. No se ha apelado a ninguna agencia de las Naciones Unidas, ni necesariamente a un nuevo cuerpo internacional, con reglas claras y transparentes. Por lo tanto, este seguimiento está teñido de discrecionalidad y que reviste a toda la operación de un sentido de intervención de un país sobre una institución internacional.

En tercer lugar, este caso muestra las paradojas de la globalización. Mientras las finanzas mundiales se descentralizan hasta el último rincón del planeta, la gestión de los flujos de capitales se centraliza en unos pocos sitios.

Esos sitios se convierten en verdaderas “válvulas” que controlan no sólo el flujo de esos capitales, sino la información que allí se encierra. Se convierten en “porteros” que pueden decidir quien pasa o quien debe permanecer excluido, y que para ello exige acceder a la información, manejándola a su discreción sin rendir cuentas a nadie.

Todo esto resulta en un nuevo sistema global donde la vigilancia ya se hace a escala planetaria.

AUTOR: Eduardo Gudynas es investigador en D3E CLAES en temas de globalización y desarrollo sostenible.

Una primera versión del presente reporte se publicó como “Vigilancia sobre la economía global”, en Tercer Mundo Económico (Montevideo), N° 206, julio 2006, pág. 12-14.



D3E es una iniciativa para promover y apoyar estudios y acciones en los temas del desarrollo en América Latina. Los principales temas de interés incluyen las estrategias de desarrollo, los procesos globales, y el papel de la sociedad civil. Las actividades se nutren tanto de acciones propias de la institución, como en el apoyo y colaboración con otras organizaciones en todo el continente.

D3E publica la serie “Carta Global Latinoamericana” con artículos clave sobre globalización, desarrollo y sociedad civil; los “Documentos de Discusión Global”; la serie “Observatorio de la Globalización” que revisa y difunde estudios e indicadores sobre los procesos globales; y el boletín electrónico “Globalización América Latina”. Además mantenemos el sitio globalizacion.org donde se pueden encontrar versiones gratuitas de todas nuestras publicaciones.

D3E es una iniciativa de CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social). El programa es apoyado por la Fundación Ford.

D3E – Magallanes 1334, Montevideo. Casilla de Correo 13125 Montevideo 11700, Uruguay. d3e@internet.com.uy – www.globalizacion.org